

Escuela
de
Padres

Palabras... silencios... pero ¿sabemos escucharlos?

CUENTOS «TOLERANTES» en la Escuela de Padres (5)

— Leticia Dotras —

Fue una noche de verano, había dado permiso a mi hijo Yago para salir a jugar al escondite. "Pero acuérdate - le dije- sé puntual y vuelve a la hora marcada".

El cuarto de hora de retraso se me hizo eterno. Fui pasando, poco a poco, de la calma a la ansiedad, de aquí a la angustia y de ésta a la furia. Por mi mente pasaron todo tipo de pensamientos, desde el temor a que hubiera tenido cualquier incidente, hasta ensayar todo tipo de regañinas, castigos, palabras y silencios.

En cuanto lo vi aparecer feliz, sonriente y con la respiración agitada por el esfuerzo de su carrera para tratar de adelantar al reloj los minutos de retraso, me tranquilicé. Fue así como recapacité, sé que la comprensión exige el **saber escuchar** y nuestras propias palabras, en no pocas ocasiones, en lugar de conducirnos a donde nosotros queremos llegar, nos hacen dar vueltas sobre nosotros mismos. Por esta razón escuché las suyas hasta el final, que no tenían mayor peso, pero sí maravilloso, de haberlo pasado muy bien. En un momento apareció entre mis recuerdos el color y el olor de algún verano de mi niñez escarbándome en un escondido y olvidado lugar del sentimiento.

En nuestros dos últimos números hemos hablado de la importancia de las palabras y de los silencios para comunicarnos y ejercitar la tolerancia, pero **¿sabemos escucharlos?**



Saber escuchar y escuchar bien es un arte difícil, hay personas que siguen escuchando incluso cuando las palabras ya se han desvanecido. Nos entregan su tiempo como lo más natural, como si éste hubiera dejado de existir, como si tuvieran toda la eternidad por delante tan despreocupadamente tranquilos y abiertos. Te escucha todo su cuerpo, toda su mente y, fundamentalmente, todo su corazón, son "todo oídos".

Estos son los menos, por regla general, nos gusta ser escuchados pero nosotros no somos buenos escuchadores. A pesar de haber sido educados en religiones

occidentales en las que el "escuchar" la Palabra de Dios es muy importante, a pesar de leer en el Antiguo Testamento que los hombres "escuchaban" la Palabra de Dios, a pesar de que el credo judío empieza con las palabras "¡Escucha, Israel!", sin embargo, muy pocos de nosotros hemos aprendido a hacerlo.

El hombre es una tarea larga que se va haciendo poco a poco y la resolución de los problemas se consigue con la propia experiencia cotidiana **sabiendo escuchar** las cosas tal como son, con ese sosiego del que sabe hacerlo.

Aprendiendo a **escuchar** aprendemos a convivir, y aprendiendo a convivir aprendemos a tolerar. ¡Se resolverían tantos problemas!

ANTOLOGIA DE FRASES SOBRE «SABER ESCUCHAR»

Pueden servir como actividad para seleccionarlas según criterios diferentes, para modificarlas, discutir las, estar o no de acuerdo, jugar con ellas, combinarlas, e incluso formar nuevas frases.

- "El hombre prefiere la vista de un objeto cualquiera a la de su propio corazón, allí descubrimos cosas que no queremos conocer, oímos palabras que no deseamos escuchar". (Balmes, Jaime)
- "Aburrido: persona que habla cuando desearías que escuchara". (Bierce, Ambrose)
- "Es muy importante acostumbrarse a pedir aclaraciones al otro, a preguntarle detalles, a invitarle a definir sus tesis con precisión. Así, a la vez que se aprende a escuchar se ayuda a pensar al otro". (Clarasó, Noel)
- "Lo importante no es escuchar lo que se dice, sino averiguar lo que se piensa". (Cortés, Donoso)
- "No esperes a que te toque el turno de hablar: escucha de veras y serás diferente". (Chaplin, Charles)
- "Las necesidades del rico son aplaudidas, cuando las sentencias del pobre no son escuchadas". (Gracián y Morales, Baltasar)
- "Para dialogar, preguntad primero: después...escuchad". (Machado, Antonio)
- "La palabra es mitad de quien la pronuncia, y mitad de quien la escucha". (Montaigne, Michael de)
- "El que decide un caso sin oír la otra parte, aunque decida justamente no puede ser considerado justo". (Séneca)
- "Es muy peligroso escuchar. Si se escucha se corre el riesgo de ser convencido". (Wilde, Oscar)
- "El que habla siembra; el que escucha recoge". (Anónimo)
- "Los hombres que dicen alguna cosa no son muy numerosos. Los que escuchan son aún más escasos (Zunder)
- "La naturaleza nos ha dado dos oídos y una sola boca para recordarnos que más vale escuchar que hablar". (Zenón de Elea)

— OTRAS ACTIVIDADES PARA UNA ESCUELA DE PADRES —



1. Tratar de hacer entre todos una definición de lo que es saber escuchar.

2. Inventar un slogan sobre el saber escuchar y acompañarlo con el diseño de un poster.

3. a) Anécdotas de saber escuchar de hijos con los padres.
- b) Anécdotas de saber escuchar de padres con los hijos.
- c) Anécdotas de saber escuchar entre adolescentes.
- d) Anécdotas de saber escuchar entre profesor y alumno.
- d) Representación teatral de la anécdota más votada por todos

4. Hacer entre todos una lista de gestos, formas, vocabulario, entonación de la voz, etc. de la persona que sabe escuchar y de la que no sabe escuchar.

5. Formar una antología de frases hechas y refranes como por ejemplo: "ser todo oídos"

6. Exponer y discutir diferentes soluciones de como lograr aprender a saber escuchar en casa, con los amigos, en el colegio, entre los hermanos, etc.



1. LA LUNA Y YO (Pero, como yo era diferente, podía hacer cosas diferentes)

Autor: Duran, Teresa (texto). Peris, Carmen (ilustraciones).

Editorial: B. (Columpio).

Edad: De 6 años en adelante

Narrada en primera persona. La protagonista es un cuervo hembra que ha nacido totalmente blanco y que hace todas las cosas al revés que los demás. Vuela por la noche porque le gusta la luna, y además lo hace panza arriba.

Llena de ternura y de poesía, la protagonista nos cuenta como encuentra a su pareja, otro cuervo blanco que incluso habla al revés.

La historia desprende además de su notable valor didáctico, una fresca ternura y un tono cercano que subraya el derecho a ser diferente.

Las ilustraciones en tonos fríos, llenos de expresividad y belleza están en sintonía con el texto.

2. A GALIÑA AZUL. (Ademais non di cacaracá como as outras galiñas...)

Autor: Casares, Carlos.

Editorial: Galaxia.

Edad: De 7 años en adelante.



En este libro aparecen cinco pequeñas pero maravillosas historias contadas a Ana. El personaje principal es la Gallina Azul a la que el alcalde, Manolito Listón, quiere matar porque pone huevos de colores y no es una gallina como es debido. ¿Cómo se las arreglarán para salvar a la Gallina Azul?



3. RABIBRANCA. (*Estoy harta de que se rían de mi y de mi rabo*)

Autor: Maceiras, Lourdes.

Editorial: Edelvives.

Edad: De 6 años en adelante.

Una conejita pequeña tiene un rabo muy grande y pomposo de ahí su nombre: "Rabibranca". Por esta razón tanto sus hermanos como sus vecinos se ríen de ella.

Pero Rabibranca, gracias a su inteligencia, consigue salir airoso del peligro del zorro.

Escrito en tercera persona, los hechos, muy dialogados, van acompañados de cortas reflexiones que se hace la protagonista.

4. WILLY EL DE LOS PROBLEMAS. (Nunca se le había ocurrido pensar que el abuelo tuviera problemas)



Autor: Isherwood, Shirley.

Editorial: Rialp. "El Roble Centenario".

Edad: De 7 años en adelante.

Willy tiene problemas en casa y en el colegio. Un día decide escaparse y se encuentra en el parque con su abuelo que era uno de sus problemas. Se da cuenta de que hablando y escuchando se pueden solucionar muchos problemas.

Un texto de diálogos vivos con un tema que invita a aprender a escuchar y a hablar para solucionar los problemas.

5. LOS NIÑOS DE LA GUERRA. (*Se aprendía que la guerra era una guerra de buenos y malos, como se pretende que sean todas las guerras...*)



Autor: Rodríguez Aldecoa, Josefina.

Editorial: Anaya.

Edad: De 14 años en adelante.

El libro es una antología de relatos cortos y fragmentos de novelas de una serie de autores españoles que tienen en común el haber vivido su infancia o su adolescencia durante la Guerra Civil Española.

Como el título nos dice, se refiere más a los autores de estos relatos, reflejando sus semblanzas, su biografía y comentarios de sus obra, que a los contenidos de los relatos que aparecen, algunos de ellos ambientados en la Guerra Civil como "Cuaderno para cuentas" de Ana Ma Matute.

6. JOJO. HISTORIA DE UN SALTIMBANQUI (... los jorobados y los retrasados mentales traen suerte, eso lo sabe todo el mundo. Son sagrados)



Desde esta sección de libros de lectura para chicos y grandes dedicamos nuestro pequeño homenaje a Michael Ende que nos enseñó su "interminable" mundo de fantasía e imaginación, siempre con un lenguaje poético lleno de fuerza y de ternura. Sabemos, Michael, que ahora están disfrutando de tus historias ahí arriba, en el "País del Mañana" con la Princesa Eli.

Autor: Ende, Michael.

Editorial: Debate.

Edad: De 14 años en adelante.

Un grupo de saltimbanquis recogen a Eli, una niña retrasada mental. Los saltimbanquis llevan mucho tiempo sin trabajo hasta que un consorcio les ofrece viajar por todo el país haciendo publicidad de sus productos. Sólo existe una condición y es que tienen que internar a Eli en un centro pues puede ser perjudicial para su campaña publicitaria. Eli pide a Jojo que le cuente un cuento y los saltimbanquis, después de escuchar la historia, deciden quedarse con Eli.

Una extraordinaria fuerza poética en su lenguaje, una prodigiosa imaginación y una medida combinación entre fantasía y realidad.

7. LA GRAN GILLY HOPKINS. (*¿Y quién dice que la vida tiene que ser de ninguna manera? Lo único que es la vida, tal vez, es dura.*)



Autor: Paterson, Katherine.

Editorial: Alfaguara.

Edad: De 12 años en adelante.

¡Cuántos recursos y que difíciles de comprender utiliza Gilly para poder reunirse con su verdadera madre!

A Gilly le dejó su madre en una institución cuando era muy pequeña. Hasta los 11 años que tiene ahora. Gilly ha pasado por diferentes familias acumulando diferentes experiencias

dolorosas.

Su último hogar es una casa vieja y muy sucia, con una madre gorda y torpe, otro niño, también adoptado, que tiene aspecto de retrasado mental y un vecino que va a cenar con ellos todas las noches que, además de viejo y ciego, es negro.

Gilly descubre como en la fuerza del cariño y la comprensión es donde está su verdadera "casa".

Agil y con unos muy buenos diálogos.

8. CUADERNO DE BITÁCORA (*Una vez más yo seguía sin entender que la voluntad de Dios nunca coincidiese con la mía*)



Autor: Mercado, Leonor.

Editorial: S.M.

Edad: De 14 años en adelante.

Ana vuelve a su país de origen, España, vuelve a sus raíces, al viejo caserón familiar en el sur de España. Su deseo es conocer con detalle las circunstancias que rodearon la muerte de su madre. Hasta entonces había pasado la mayor parte de su vida en internados entre Inglaterra y Suiza.

El contacto con su familia materna le ayudan a comprender los motivos por los que su padre le ocultó la parte más dolorosa de su vida. A partir de entonces, consigue liberarse de las angustias y los miedos de niña y va madurando, poco a poco, mostrándonos el despertar a la vida en su adolescencia.

Escrita en primera persona, el ambiente es realista, bien logrado, triste, a veces, aunque abierto a la esperanza.